

MANUAL DE EDICION Y AUTOEDICION

José Martínez de Sousa

Madrid, Pirámide, 1994, 318 págs.

ISBN: 84-368-0840-1

Precio: 3.000 pesetas.

Como ha señalado Ernest Abadal, «el futuro del libro *tradicional* es un tema recurrente que siempre sale a relucir cuando se habla de nuevos medios. [...] El libro o la revista *tradicionales* son todavía los soportes de información más ergonómicos»; soportes *tradicionales*, es decir, impresos sobre papel según técnicas que evolucionan desde hace más de quinientos años, y a los que se vaticina un futuro incierto. Y tanto más ergonómicos cuanto mejor editados e impresos: la necesidad de disponer de *corpus* normativos, teóricos y prácticos, sobre las artes de la edición se hace más patente cuando se trata de preservar la legibilidad de los documentos, entorpecida por un aluvión de publicaciones *autoeditadas*. Por eso, quienes, de forma más o menos directa, más o menos profesional, se dedican a la edición, o aquellos para los que el libro o la obra impresa son todavía objeto de atención preferente, darán fe de tener siempre a mano las obras del bibliólogo, lexicógrafo y ortotipógrafo José Martínez de Sousa (El Rosal, Pontevedra, 1933). De la decena de éstas que, reeditadas una y otra vez, se encuentran en las librerías, la mayor parte están dedicadas al libro, la edición o la comunicación (*Diccionario de bibliología y ciencias afines*, 2.^a ed., 1993; *Diccionario de tipografía y del libro*, 3.^a ed., 1992; *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, 6.^a ed., 1991; *Pequeña historia del libro*, 2.^a ed., 1991; *Diccionario de ortografía técnica*, 1987), y otras a cuestiones ortográficas (*Diccionario de redacción y estilo*, 1993; *Dudas y errores del lenguaje*, 5.^a ed., 1992; *Reforma de la ortografía española: estudio y pautas*, 1990). Por su autoridad, unánimemente reconocida, los responsables de la edición española de la obra dirigida por John Dreyfus y François Richaudeau *La chose imprimée: Histoire, technologie, esthétique et réalisation de l'imprimé* (París: Retz, 1985) le encomendaron la redacción del capítulo «La ruta de producción del libro» (*Diccionario de la edición y las artes gráficas*, 1990). El saber enciclopédico y meticulosamente organizado de nuestro autor le ha llevado a presentar muchos de sus trabajos en forma de diccionario, lo que facilita enormemente su consulta.

En el *Manual de edición y autoedición* que ha publicado Pirámide en 1994, Martínez de Sousa pone de nuevo a disposición del lector su exhaustivo conocimiento de los fundamentos y la práctica de la producción editorial, esta vez con una presentación sistemática, más convencional y no menos fácil de consultar, gracias al apretado índice general, al índice alfabético y a las numerosas referencias cruzadas. Cuidadosamente impreso, el libro ha sido compuesto por su autor con un programa de autoedición para ordenadores Macintosh, que le ha permitido también realizar buena parte de las ilustraciones que acompañan al texto y colocar al margen (en lugar de a pie de página) las notas. Dividido en trece capítulos e infinidad de epígrafes que resaltan el enfoque sistemático de la obra, este manual propone una visión metódica y secuencial de las operaciones necesarias para producir un libro impreso. Los dos primeros capítulos analizan los rasgos esenciales de la industria

editorial y las características de la obra impresa. En los capítulos 3, 4 y 5 se estudian los aspectos previos a la composición: el original, su presentación y calibrado, los grafismos (lo que queda negro sobre blanco en tipografía: tipos de letra y párrafos, grabados y tramas) y contragrafismos (los blancos). El capítulo 6 se dedica a los sistemas de composición, los históricos y los actuales (tratamiento de textos). Cuestión fundamental es la corrección —de concepto, de estilo y tipográfica— de textos (capítulo 7), tan descuidada en demasiadas publicaciones actuales. En el capítulo 8 se dan algunas orientaciones esenciales sobre la metodología de la ilustración. Como señala el autor, «si la composición y la corrección se aprecian en detalle, la compaginación entra por los ojos como conjunto»; la compaginación resulta, en efecto, la suma de todos los elementos compositivos, y de ella depende el equilibrio de la obra impresa. El capítulo 9 incluye numerosos ejemplos prácticos de compaginación. La novedad de este manual respecto a otras obras del autor es el capítulo 10, en el que se ocupa, de forma excesivamente resumida, de la autoedición. Los tres últimos capítulos del libro explican las etapas finales de la producción editorial: impresión, encuadernación, distribución y venta. La obra se completa con una amplia bibliografía de casi trescientas referencias ordenadas alfabéticamente.

Como el propio autor indica, no ha sido su propósito abordar una obra enciclopédica, tarea que, añadiremos, ha resuelto cumplidamente en otros trabajos. Por otra parte, existen numerosos tratados de artes gráficas y composición tipográfica que pueden satisfacer las necesidades del estudioso más exigente. Con este *Manual de edición y autoedición*, Martínez de Sousa nos ofrece una obra rigurosa, concisa, accesible, de fácil consulta y lectura agradable, que hace asequibles al lector no experto las técnicas de edición y en la que junto a la precisión en el estilo, característica de un autor habituado a redactar escuetas entradas de diccionario, escritas para resolver dudas concretas sin concesiones a lo superfluo, brillan la exactitud y el rigor terminológicos con los que siempre nos obsequia Martínez de Sousa, tanto más valiosos en una época en la que abundan los manuales de programas de autoedición, a cual peor traducido: no se deje de leer la espléndida nota introductoria «La terminología como problema».

Este nuevo libro de José Martínez de Sousa interesará sin duda tanto al editor experto como al más modesto *autoeditor* aficionado, o a estudiantes y profesores de artes gráficas. Debe interesar también —como confirma el hecho de que el profesor Amadeu Pons, de la Escuela de Biblioteconomía de Barcelona, leyera el manuscrito de esta obra— a los profesionales de la información, la documentación y las bibliotecas, en cuya formación el conocimiento de la edición y el libro han ocupado siempre un lugar destacado.

Evelio Montes López

Organización Nacional de Ciegos Españoles. Servicio de Documentación. Madrid.

MANUAL DE ESTUDIOS DE USUARIOS

Elias Sanz Casado

Madrid, 1994, 288 págs.

Al entender los centros de documentación o bibliotecas —sean especializadas o no, públicas o privadas— como lugares de atención al público, pensados y dise-

ñados para él, sorprende que hasta ahora no haya aparecido un manual en castellano destinado a explicar los métodos que permiten conocer a los usuarios a los que nos dedicamos. Por ello cualquier aproximación a este conocimiento debe ser bienvenida sin reservas.

En este sentido, el *Manual de estudios de usuarios* de Sanz Casado, profesor titular de la Universidad Carlos III de Getafe (Madrid), cumple con creces su objetivo: introducir a los estudiantes y recordar a los profesionales de la información los conceptos, datos, técnicas y herramientas necesarios para acercarse a los usuarios: quiénes son, cómo se comportan, qué necesitan, qué quieren, etc.

El cuerpo del Manual, bien estructurado, lo forman 5 capítulos principales. Los dos primeros: «Estudios de usuarios: conceptos básicos» y «Evolución histórica», son de obligada lectura para todos los profesionales, al margen de que vayan a embarcarse en estudios específicos de usuarios. Apoyados en una amplia bibliografía (con un predominio acusado de lo anglosajón sobre lo francés), estos dos capítulos ofrecen una introducción muy clara y detallada al tema, tipificando a los usuarios y explicando los hábitos y necesidades de información según su especialidad, de modo que prácticamente todos los centros de documentación o bibliotecas sectoriales verán reflejados en esos capítulos a sus usuarios. Por medio de un repaso a la bibliografía, se encuentra sistematizado lo que intuitivamente sospechábamos, o conocíamos parcialmente, y se aportan datos interesantes, no sólo para el conocimiento de los usuarios, sino para el de la información en general.

Se echa de menos sin embargo, en la tipología de usuarios presentada, los de otros centros de información más «atípicos»; por ejemplo: museos, prensa, radio, TV, información municipal o jurídica, que también es cierto, están menos tratados en la bibliografía.

Los capítulos tercero y cuarto se refieren a la «Metodología de la recogida de datos» y al «Análisis de los datos». Introducen al profesional de forma somera pero suficiente, en unas técnicas de uso cada vez más generalizado en todos los ámbitos: los métodos directos e indirectos de recogida de datos, y el muestreo y las técnicas estadísticas que deben emplearse para obtener un correcto análisis y su representación gráfica.

Obviamente estos capítulos no sustituyen a un manual específico de estadística, ni tampoco lo pretenden, pero a mi modo de ver sirven no sólo para proporcionar el conocimiento básico necesario a la hora de enfrentarnos al análisis estadístico de los datos, sino también para desaconsejar el inicio de este tipo de estudios a aquéllos que no estén en condiciones de utilizar estas técnicas con un mínimo de rigor. Por otro lado, estos capítulos tienen una utilidad evidente para otros trabajos documentales al margen de los estudios de usuarios, donde son precisos análisis cuantitativos de datos.

El sexto capítulo, por último, da una visión general de los métodos e indicadores útiles para la «Evaluación de los recursos de información». Detalla alguno de los métodos empleados, como la utilización de los fondos o antigüedad de los documentos, e introduce los indicadores bibliométricos más conocidos, como son los índices de impacto e inmediatez, la visibilidad, dispersión, coautoría, etc. El autor alerta adecuadamente sobre el peligro de utilizar de forma indiscriminada las citas en procesos de evaluación.

El libro se completa con apéndices que incluyen ejemplos de cuestionarios y una tabla extractada de probabilidades.

El manual se lee bien, se hace interesante, e incluso la parte más árida, la estadística, tiene un enfoque sencillo y se apoya en ejemplos claros, lo que permite una aproximación suficiente a un tema que incide directamente en la gestión de los centros.

Esto es así porque, aún siendo básico, es un manual con una vocación práctica evidente. Lo aprendido puede aplicarse de forma inmediata sobre el Centro y sus servicios, con la garantía además de que los estudios de usuarios, cuando se hacen bien, siempre suponen mejoras tangibles y evaluables.

Ahora que se están imponiendo poco a poco en el mundo de la Documentación y Bibliotecas las técnicas de control de calidad de productos o servicios; cuando se empieza a oír hablar de clientes en vez de usuarios en un entorno cada vez más competitivo, cuando la gestión y el marketing alcanzan cada vez más peso proporcional en relación con el trabajo técnico, un manual de este tipo es imprescindible.

Y no sólo para el estudio de usuarios, sino para la evaluación de centros donde el peso de la opinión de los usuarios es fundamental, y la viabilidad o al menos la política de los mismos depende directamente de las necesidades de los usuarios, y de nuestra eficacia para solventarlas. Por todo ello estos estudios deben plantearse de modo continuo, para detectar nuevas necesidades, adelantarse a ellas y poder ofrecer mejores servicios.

Esperemos que el Manual además de cumplir su objetivo de formación, sirva de estímulo para los estudios de usuarios de los que tan necesitados estamos todos.

José María Sanchez Nistal
CINDOC

LAS INDUSTRIAS DE LA LENGUA: PANORAMICA PARA LOS GESTORES DE INFORMACION

Carmen Díez Carrera

Madrid: Biblioteca Nacional, 1994. 179 págs.

ISBN: 84-88699-09-3.

La Biblioteca Nacional ha publicado en 1994 este trabajo de Carmen Díez Carrera, que obtuvo en 1993 el Premio al estudio y a la investigación, en su modalidad profesional, concedido anualmente por la Federación Española de Asociaciones de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (FESABID). Carmen Díez es filóloga (discípula de Manuel Alvar, se doctoró en 1992 con la tesis *Industrias de la lengua: planteamiento de elaboración de un microdiccionario automático aplicado al léxico de Tierra de Campos*) y profesora titular del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad «Carlos III» de Madrid. El carácter interdisciplinar de los planes de estudio de Biblioteconomía y Documentación favorece la integración de docentes formados en otras áreas de conocimiento, una tendencia discutida en algunos sectores de la profesión, pero que sin duda aporta aire renovado a disciplinas necesitadas de un enfoque más actual. La

incorporación a las tareas docentes e investigadoras de jóvenes filólogos con interés y experiencia en el campo de la documentación —como es el caso de Carmen Díez— está produciendo una renovación en la lingüística documental. Los avances en el tratamiento automático del lenguaje natural, en cuyo desarrollo participan fundamentalmente informáticos, lingüistas, ingenieros, psicólogos y documentalistas, y que sirven de base a las industrias de la lengua, mejoran sensiblemente las interfaces hombre-máquina y, consecuentemente, muchas de las herramientas, productos y servicios de uso cada vez más extendido en el sector de información y documentación.

Este libro de Carmen Díez presenta, como justamente indica su título, una panorámica de los productos basados en el procesamiento automático de la lengua natural que, asociados a tecnologías avanzadas de la información, pueden aumentar, a veces de forma espectacular, la eficacia en el tratamiento, almacenamiento y acceso a la información. El estudio se dirige a los profesionales o *gestores* de información, con la finalidad de facilitarles el conocimiento lingüístico indispensable tanto para comprender mejor las tareas o procedimientos en los que la lengua desempeña un papel esencial, como para poder evaluar los nuevos productos. Como la autora sin duda habrá advertido, esta designación del grupo de destinatarios de su libro resulta un tanto ambigua, ya que a buen número de profesionales o *gestores* de información que poseen una sólida formación filológica, tal vez les sobre el recordatorio lingüístico, que por el contrario resultará insuficiente para los que no tengan una mínima noción. En cambio, para poder evaluar de forma satisfactoria las prestaciones de productos tan complejos desde el punto de vista tecnológico se requieren otros conocimientos, además de los puramente lingüísticos. El libro integra y resume los resultados de anteriores investigaciones de la autora: su tesis doctoral, presentaciones en congresos y artículos, como el que publicó esta revista en 1993 con el título *Productos lingüísticos para los centros de información*, y sirve de base al curso que imparte la autora dentro del Programa de Doctorado en Documentación de la Universidad «Carlos III». Dividido en dos partes, la primera, más extensa (páginas 19 a 115) se dedica a repasar el concepto, objeto de estudio y productos resultantes de las disciplinas lingüísticas: fonética, fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática. Se presentan los principales sistemas de reconocimiento de caracteres, de reconocimiento y síntesis de voz, los analizadores morfológicos y sintácticos, así como los sistemas terminológicos, los de indización y traducción automáticas, y los sistemas de procesamiento del lenguaje natural basados en la inteligencia artificial y los sistemas expertos. La segunda parte, basada en la investigación exhaustivamente desarrollada por la autora en su tesis doctoral, muestra la metodología de elaboración de un macro-diccionario, como ejemplo práctico de los aspectos tratados en la primera parte. El método propuesto se basa en la creación de una base de datos, que agrupa en distintos ficheros la información sobre las disciplinas lingüísticas del diccionario, el análisis de sus campos y la interrelación de éstos para conseguir productos lingüístico-documentales, y la delimitación de estrategias de búsqueda.

La distinción de este trabajo con el Premio FESABID, dotado con 500.000 pesetas, supone el reconocimiento de un jurado profesional y la difusión de la publicación. Sería de desear que esta última no se viese limitada por una distribución demasiado restringida, o por un precio de venta (3.000 pesetas) que contrasta

con la excesiva sobriedad de la edición. Por lo que respecta a su presentación formal, esta obra merecía una edición mucho más cuidada: la impresión se ha resuelto con un modesto *offset*; la corrección de erratas resulta inexcusable en una publicación de lingüística; es poco cómodo buscar las notas al final de cada capítulo; se ha escogido una cubierta llamativa (con el título correcto, que en portada reza «...para los gestores de la información»), pero se ha omitido algo tan elemental como imprimir título y autor en el lomo.

Contrariando la modesta advertencia que hace la autora en la introducción (*«este estudio ofrece una visión general del vasto campo de investigación existente, sin pretensiones de cubrir hueco alguno, salvo el divulgativo para los profesionales de la documentación»*) es preciso señalar que en la no muy abundante bibliografía en español sobre industrias de la lengua faltaba un trabajo como éste de la profesora Díez Carrera: breve (quizá demasiado breve), sintético y con abundante bibliografía, que permite al lector interesado profundizar en cada uno de los temas tratados según sus preferencias o necesidades.

Evelio Montes López

Organización Nacional de Ciegos. Servicio de Documentación. Madrid